

Bienestar financiero, una reflexión desde la ficción neoliberal en un contexto local

Fecha de recepción: 3 de Septiembre de 2016

Fecha de aprobación: 30 de Octubre de 2016

Luz Stella Vallejo Trujillo¹ - Angel Wilhelm Vázquez García² - Martín Gerardo Martínez Rangel³

Para citar este artículo: Vallejo-Trujillo, L.S., Vasquez-García, A.W., Martínez-Rangel, M.G. (2016). "Bienestar financiero, una reflexión desde la ficción neoliberal en un contexto local". In *Vestigium Ire*. Vol. 10-2, pp. 32-47.

"Estamos al borde de un precipicio: miramos el abismo, sentimos malestar y vértigo. Nuestro primer impulso es retroceder ante el peligro. Inexplicablemente, nos quedamos".

Edgar Allan Poe, *El demonio de la perversidad*.

Resumen

La globalización financiera leída, como un proceso donde los corporativos están afincados en países centrales, que poseen un mayor grado de industrialización, marcan las reglas del juego económico hacia las economías de países periféricos, llamados también emergentes o en vías de industrialización. Las cadenas productivas diferenciadas son una de las consecuencias de este modelo, ya que se focaliza en regiones en donde lideran aquellos procesos estratégicos. Este fenómeno en América Latina, se traduce en la desigualdad en los sistemas económicos de quienes participan en decisiones estratégicas por la influencia de las políticas públicas que se diseñan en beneficio de corporativos transnacionales con mayor poderío. Esto se debe, en gran medida, por influencia de los movimientos de flujos internacionales de capital, los cuales son controlados por inversionistas ubicados en un reducido grupo de países centrales; quienes ven beneficiado su desarrollo económico a costa de distintos recursos que proveen los países periféricos. Las políticas educativas de los países

de América Latina deberían acentuar en el modelo capitalista neoliberal, un objetivo de educación financiera, en la búsqueda de un mejor bienestar en la calidad de vida de la población económicamente activa. El presente artículo pretende responder al interrogante del impacto que tiene el modelo neoliberal en el bienestar financiero en una comunidad, el cual, desde el argumento teórico, se diseña para implementar políticas públicas en beneficio del bienestar social.

Palabras clave:

bienestar financiero, neoliberalismo, análisis regional.

Abstract

Financial globalization read as a process where corporate is settled in central countries and has a higher degree of industrialization; make the economic game rules to the economies of peripheral countries, also called emerging or industrializing. Differentiated production chains are one of the consequences of this model, since it focuses on areas where those strategic processes lead. This phenomenon in Latin

.....
1 Doctora en Administración. Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos – UAEM, Facultad de Contaduría, Administración e Informática, email: luz.vallejo@uaem.mx. Miembro de Cuerpo Académico "Estudios de las Organizaciones, Competitividad Estratégica y Sociología de las Organizaciones", Morelos, México. A.E.
2 Doctor en Estudios Organizacionales. Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, Departamento de Producción Económica, Área de Investigación: Estrategia y Gestión de las Organizaciones, email: avazquezg@correo.xoc.uam.mx. Ciudad de México, México. A.E.
3 Doctor en Ingeniería y Ciencias Aplicadas. Profesor Investigador de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos – UAEM, Facultad de Contaduría, Administración e Informática, email: mmtzr@uaem.mx. Miembro del Cuerpo Académico "Optimización y Software", Morelos, México. A.E.

America, results in inequality in economic systems of those involved in strategic decisions influencing public policies for the benefit of transnational corporations. Since largely influenced by the movements of international capital flows, which are controlled by investors located in a small group of central countries; who see their economic development benefited at the expense of different resources that provide peripheral countries. Educational policies of Latin American countries should accentuate the neoliberal capitalist model, a goal of financial education, in search of a better welfare in the quality of life of the economically active population. This article aims to answer the question of the impact of the neoliberal model in the financial well-being in a community, which, from the theoretical argument must implement public policies for the benefit of such welfare.

Keywords:

financial well being, neoliberalism, regional analysis.

Résumé

La mondialisation financière est lue comme un processus où des entreprises sont enracinées aux pays centraux et elles ont un degré plus élevé d'industrialisation. Par ailleurs ces pays rendent les règles du jeu aux économies des pays périphériques, appelés aussi des pays émergents ou industrialisés. En plus, les chaînes de production dissociées sont l'une des conséquences de ce modèle, vu qu'elles se focalisent sur les régions où sont dirigés ces processus stratégiques. Ce phénomène en Amérique latine se traduit

par l'inégalité des systèmes économiques de ceux qui sont impliqués dans les décisions stratégiques par l'influence de politiques publiques au profit des sociétés transnationales, ce qui se produit en grande mesure par l'influence des mouvements des flux de capitaux internationaux, qui sont contrôlés par des investisseurs situés dans un petit groupe de pays centraux.

Ce groupe de pays se bénéficie de son développement économique au détriment des différentes ressources qui fournissent des pays périphériques. En plus, les politiques éducatives des pays d'Amérique latine devraient accentuer le modèle capitaliste néolibéral, un objectif de l'éducation financière, dans la recherche d'un meilleur bien-être de la qualité de vie de la population économiquement active. Cet article vise à répondre à la question de l'impact du modèle néolibéral dans le bien-être financier dans une communauté qui à partir de l'argument théorique doit mettre en œuvre des politiques publiques au profit du bien-être.

Mots-clés:

bien-être financier, le néolibéralisme, l'analyse régionale

Introducción

Para comprender el dinamismo del contexto donde se insertan las organizaciones, es menester estudiarlas incorporando aspectos macro-económicos. El gran escenario económico, producto del modelo capitalista, en cada uno de los países centrales o periféricos⁴, se desenvuelven en una dinámica de mercados globalizados. El surgimiento

.....
4 Se entiende por países centrales aquellos que alcanzan un nivel extremo de acumulación del capital, concentración de recursos y progreso tecnológico independientes para comercializar y distribuir sus productos en cualquier mercado. Mientras que los países periféricos cuentan con problemas en la planeación de uso de recursos, producción e infraestructura industrial diversificada (Bekerman y Sirlin, 1994). Esto ocasiona problemas sociales como mano

de este orden internacional sugiere analizarlo desde varias perspectivas. En el plano político, involucra una combinación de aspectos diferenciados a partir, por ejemplo, de la capacidad de los países periféricos para adquirir tecnología diseñada y desarrollada en países centrales; estimulando los montos de endeudamiento externo entre países, de los centrales hacia los periféricos, como medio de control financiero. El Banco Mundial aparece como un ente intermediario para obtener este financiamiento.

Es así como la apertura económica en los países occidentales coadyuvó para que creciera la homologación de las reglas de operación dominante: la creación de cadenas globales de valor con flujos internacionales de inversión directa, con la influencia en las decisiones estratégicas ya que se focaliza la producción directa. En este contexto, las corporaciones transnacionales juegan un papel estratégico en el debilitamiento de los gobiernos, ya que en los países periféricos es donde se realizan operaciones productivas que permiten impulsar un modelo de trabajo precarizado, extendido en casi todo el mundo, con condiciones laborales mínimas e incertidumbre en la contratación. Las cadenas productivas diferenciadas son una de las consecuencias de este modelo, ya que dichos procesos estratégicos, se focalizan por regiones. Así, la legitimación de la lógica económica globalizada, favorece el capital extranjero en economías cada vez más dependientes de factores macro, como lo son el grado de desarrollo tecnológico y de investigación (Bekerman y Sirlin, 1994; Hirsch, 1998).

La globalización financiera entendida como un proceso donde los corporativos afincados en los países centrales poseen mayor grado de industrialización, marcan las reglas del juego económico hacia las economías de los países periféricos, llamados también emergentes o en vías de industrialización. Este fenómeno en América Latina, se traduce en la desigualdad de los sistemas económicos, en donde los corporativos participan en las decisiones estratégicas debido a la influencia en las políticas públicas, orientadas hacia el beneficio de dichos corporativos transnacionales. El debilitamiento del Estado tiene como consecuencia una baja obstaculización para alcanzar el crecimiento del capital financiero internacional, comprimiendo el crecimiento real de la economía productiva local. La exigencia derivada de este modelo se comprende mediante la concentración de la riqueza en manos de inversionistas selectos, en su mayoría extranjeros. Son ellos quienes han impulsado el crecimiento de la brecha de desigualdad al no impulsar proyectos de desarrollo regionales que apuesten a la innovación aplicada o al desarrollo de tecnología propia.

Según lo planteado por Bekerman y Sirlin (1994), en los países industrializados existe una dependencia de los países periféricos hacia las economías del mundo occidental. Este fenómeno ocurre, en gran medida, por la influencia de los movimientos de flujos internacionales de capital, los cuales, son controlados por inversionistas ubicados en un reducido grupo de países centrales. Por el tamaño de movimientos financieros a gran escala, ven beneficiado su desarrollo económico a costa de los recursos provenientes de los países periféricos. En mayor o menor medida, las organizaciones públicas y privadas de los países periféricos se ven

.....
de obra barata, materias primas a bajo costo.

afectadas por este fenómeno, al dificultarse su planeación en el mediano plazo. Lo que convierte este hecho en una de las variables que inciden en el financiamiento, observando por ello una fragmentación de la liberación del mercado de capitales, dificultando luego, la capacidad negociadora de dicho capital (Trejo, 2013). Stiglitz (2002) reflexiona en tal sentido, expresando el propósito de la actividad económica en este contexto globalizado. Para el autor, el bienestar de los individuos y las estructuras económicas que sirven a este fin, incrementa la flexibilización del mercado y la liberación del mercado de capitales, ambas, identificadas como políticas simétricas liberalizadoras de los mercados de trabajo y de capital, que a su vez, acarrearán consecuencias no igualitarias ya que sirven para acrecentar el bienestar del capital, descuidando las consecuencias distributivas.

Es aquí donde las políticas educativas de los países de América Latina se enmarcan en un modelo capitalista neoliberal, dando connotación al objetivo de la educación financiera, la cual, desde este modelo busca mejorar el bienestar en la calidad de vida de la población económicamente activa. Si se asume como parte de un discurso político económico, es nimio quedarse con la creencia que el mercado conduce a resultados eficientes. Al respecto, la convicción más sólida entre los creyentes del sistema se encuentra en incrementar el nivel educativo de la población, como parte de un proceso que impacta en la transformación social y económica de cada país. Por este motivo, la educación requiere de un enfoque integral que facilite dicho cambio para el individuo (Sierra, 2004; Murillo y Román, 2010; SEP, 2013; SEGOB, 2013).

El presente artículo pretende responder al interrogante del impacto que tiene el modelo neoliberal en el bienestar financiero de un grupo social; que desde su base teórica, el bienestar coadyuvaría en el diseño e implementación de políticas públicas acorde a la realidad. En los siguientes apartados se presentan los elementos de discusión teórica y conceptual alrededor de la visión económica del fenómeno denominado “bienestar financiero”; dividiéndolo en dos vertientes, la primera discute la pertinencia del concepto de bienestar económico enmarcado en un modelo capitalista neoliberal; asumiéndolo como una ficción discursiva que coloca su acento en el objetivo de la educación financiera. Se comentan los riesgos financieros para México, suponiéndola como parte de una falencia de esta educación financiera. La segunda vertiente expone la caracterización del bienestar financiero en un contexto local. Enseguida se presentan a manera de apunte metodológico, las estrategias y herramientas para la recolección de datos. Finalmente se muestra la síntesis de los resultados más representativos de una encuesta aplicada a la comunidad de estudio.

Bienestar económico, ficción neoliberal

En teoría, el modelo económico neoliberal impulsaría, a partir de políticas públicas más congruentes, mayor igualdad entre los ciudadanos para asegurar su bienestar. En los países occidentales esta lógica se ve reflejada en el bienestar financiero, convirtiéndolo en un factor relevante cuando se trate de construir o rediseñar nuevas políticas públicas. Dado que conceptualmente, determina la certidumbre financiera o el riesgo que cada individuo tiene para pagar sus deudas contraídas, bajo el conocimiento de su capacidad de generación de ingresos

y administración de los mismos de manera previa (Fuenzalinda y Ruíz, 2009). Por lo tanto, la relación entre el Estado frente al modelo económico planteado, traza distintas manifestaciones que, en el fondo, representan los intereses de las corporaciones transnacionales. Aunque puede haber una influencia ejercida muy poderosa en este movimiento de intereses, el acento se coloca en la posición estratégica del diseño de políticas educativas, ya que es el hilo conductor de los países industrializados para disminuir la inequidad social entre su población. Esta cuestión denota un supuesto: a mayores niveles de educación la brecha de desigualdad se acorta, ya que fortaleciendo el direccionamiento de las políticas educativas, en tanto sistema de evaluación, definición de currículo, concentración de matrícula, financiamiento, rendición de cuentas, metas, perfil docente entre otros aspectos, la estructura del sistema escolar provee cuantificación suficiente para relacionarlas no solo con el efecto en el aprendizaje de los estudiantes, sino también con la caracterización del perfil del potencial trabajador.

expansión económica o tecnológica, los responsables de las áreas de personal de los corporativos se encargan en transmitir a los representantes gubernamentales cuáles son sus necesidades laborales para su contratación. Los pilares de estos vínculos yacen en diagnósticos en sectores económicos que muestran indicadores sustentados por sofisticadas metodologías, consolidando así un discurso de direccionamiento estratégico para tomar decisiones en las altas esferas políticas y económicas.

Sin embargo, algunos economistas sostienen que aún y cuando ésta dinámica se ha consolidado en países altamente industrializados, no ha sido del todo exitosa ya que se visualizan diferencias estructurales, que entre muchas se evidencia la de la calidad de los niveles educativos; así como el acceso a la educación, la cual desde el modelo económico capitalista, como se puede advertir es inequitativa en sí misma. Al comparar la situación en los países que integran América Latina se magnifican estas diferencias estructurales. En tal sentido, Dávila y Palma (2015) apuntan que la *receta mágica* para elevar la calidad de vida en los países no industrializados no ha dado los resultados prometidos. Lo que sí es evidente, el avance de las exigencias para alcanzar ciertas habilidades adicionales para que los empleados desempeñen su trabajo día a día, no con el fin de mejorar sus remuneraciones económicas, sino solo para conservar su empleo.

Aunque puede haber heurísticamente distintos caminos para obtener una respuesta, algunas voces críticas sostienen que a mayores niveles de educación la brecha de desigualdad se acortaría, dando importancia al acceso a la educación universitaria. Por ejemplo, en Estados Unidos de Norteamérica (EE. UU.) quienes tienen al nivel educación superior, en su mayoría, los programas educativos cuentan con una orientación profesionalizante al recibir una serie de conocimientos determinados para insertarse, con mayor facilidad, a un mercado laboral. Gracias a la vinculación entre el sector empresarial y el académico se establecen las condiciones para dirigir estrategias de

Por lo anterior, el modelo educativo que se impulsa en los países donde opera el modelo neoliberal, podría considerar a la educación financiera; sin embargo, la convierte en parte del discurso que en el fondo oculta las inequidades de dicho modelo económico. De acuerdo a Piketty (BOE, 2015), la distribución de la

riqueza es hoy una de las discusiones más controvertidas en el campo de la economía, en donde, la dinámica de la privatización y acumulación del capital, invariablemente concentran la riqueza en algunas manos, a pesar del propósito de la competencia por conquistar nuevos mercados mediante el avance tecnológico, cuyo fin es promover el progreso. Para Piketty, los planteamientos enmarcados en la economía moderna desde la década de los setenta, relacionan la distribución de los ingresos, que han incrementado sin duda la capacidad en los países ricos y con un rápido crecimiento de los países pobres y emergentes.

Fue a principios de la década de los noventa del siglo XX, cuando inició la promoción política de EE.UU. con América Latina y el Caribe, cuyo propósito fue incrementar su presencia económica expansionista en ellos. De acuerdo con Segovia (2013), su posición como un actor global frente al escenario económico actual, era necesaria para fortalecerse desde la hegemonía comercial, aprovechando la regionalización al interior del mismo continente y de esta forma contrarrestar las presiones políticas frente a una incipiente Unión Europea y Asia; traspasando a segundo plano las tensiones ideológicas entre los países, ante la definición de mecanismos de coordinación, para alcanzar la cooperación y desarrollo regionales. Cabe resaltar que han transcurrido más de dos décadas de este acontecimiento, el cual ha logrado una avanzada en el modelo neoliberal mediante la polarización del desarrollo de la región.

El campo del mercado laboral ha sido uno de los que más ha resentido esta orientación de oponerse a los intereses del capital. Las políticas nacionales en este rubro, presentan

una tendencia común a favorecer marcos contractuales que promueven el empleo precario (De la Garza et al., 2009), el cual, muestra distintas lecturas, una de ellas es la reducción de las prestaciones sociales, las cuales han orillado a presionar la aceptación de cualquier tipo de empleo; así como los recortes presupuestales, que se han enfocado a disminuir los beneficios en materia de salud y educación pública. Por otro lado, los estados nacionales han promovido reformas legislativas que facilitan la libre inversión de capitales, la privatización y la participación de corporativos, sumando a este proceso la aplicación de políticas monetarias restrictivas. Factores que de manera conjunta, ocasionan una situación de incertidumbre y riesgo en el individuo.

De igual forma la incapacidad en la generación de ingresos, podría ocasionar en el individuo, stress o angustia financiera, según Mills, et al (1992), indicativo éste del bienestar financiero. Es importante aclarar que no siempre es posible generalizar que dos personas con el mismo nivel de ingreso presenten el mismo nivel de stress o bienestar financiero, por lo que la caracterización de las estructuras económicas sectoriales y sus cambios se consideran importantes para la interpretación de la repartición de dicho ingreso. Cabe tener presente que de acuerdo a lo que plantean Connolly y Hajaj citado por Raccanello y Herrera (2014), si la inclusión social aumenta, es posible desarrollar el sistema financiero.

Es importante anotar que el bienestar financiero o la situación financiera, son el reflejo del nivel de educación financiera que cada quien posee, el cual, impacta en el progreso social el crecimiento económico y los indicadores sociales, así como en

los indicadores del desarrollo del sistema financiero de un país. Por ello, el bienestar financiero es parte importante del bienestar de una persona y como tal, se puede definir a nivel individual, el cual, permite prever los mecanismos para alcanzar la certidumbre financiera o el riesgo de pagar o no las deudas previamente contraídas; certidumbre que proviene de la capacidad del individuo de generar ingresos para el hogar (Fuenzalida y Ruíz, 2009). Las consecuencias de dicha percepción individual tienen que ver con su capacidad para administrar sus asuntos financieros y el nivel de riesgo que puede o está dispuesto a asumir en un momento determinado.

Los desequilibrios económicos se pueden leer en distintas dimensiones, desde cómo impacta la gestión y las políticas públicas en cada país a considerar, hasta dónde la distribución de los recursos y las actividades económicas van ligadas con el crecimiento educativo; por ello, la caracterización de las estructuras productivas contempladas de la mano de la educación, combinan elementos en los que se reflejan diferencias que afectan los procesos de desarrollo en general. Es así, como el marco del entorno económico neoliberal integrado por los procesos multifactoriales en donde distintos bloques comerciales buscan beneficiar sus propios intereses mediante el trazo de un espacio heterogéneo autorregulado por mercados con una mínima participación del Estado, hace de este un escenario complejo ante una problemática con varios ángulos.

En México, de acuerdo con Montaño (2014), estos procesos neoliberales se traducen en la expansión significativa de una incipiente industrialización y régimen de sustitución de importaciones, en donde las deficiencias

del modelo proteccionista se evidencian a finales de la década de los setenta del siglo XX, dando inicio a la implementación, cada vez más agresiva, de planes económicos y de desarrollo entre ellos. En éste sentido la liberación de aranceles marca condiciones de mercado libre, que en palabras del autor, el Estado no nacional cede para dar lugar a los corporativos para las desregulaciones que se proponen como medidas acompañadas de una privatización estratégica, las cuáles dan lugar al consumismo por parte de los individuos.

Riesgos financieros para México

Los riesgos financieros generados por esta dinámica económica, presentan efectos de diversa índole, por ejemplo, uno de los indicadores más representativos son las altas tasas de desempleo en la población económicamente activa. Sin lugar a dudas, existen otros riesgos de menor impacto, pero con trascendental importancia que permiten analizar el comportamiento del otorgamiento de créditos para el consumo, a partir de productos bancarios como las tarjetas de crédito, las cuales se han disparado en los últimos años. Si se relaciona la disminución de los ingresos de los hogares ante la falta de puestos de trabajo, con el alza de los créditos de consumo, se observa un fenómeno interesante que es la falta de educación financiera y el uso de estos instrumentos de financiamiento en el corto plazo, representando al final, un riesgo para los consumidores.

Al respecto, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2013) y el Banco de México (Banxico, 2013), coinciden al reportar que entre el 2006 y 2012, los hogares incrementaron



su pago promedio a los créditos en 167%, deuda que representó el 7% del valor del Producto Interno Bruto (PIB); en donde el 57.8% de la deuda correspondía al consumo y el restante al financiamiento de la vivienda. Por otra parte, Villarespe et al. (2013), Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) e INEGI y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) (2012), señalan que el endeudamiento de los hogares mexicanos se ha incrementado 35% debido al pago de deudas provenientes del financiamiento, dado que el 70% de las ventas generadas se realizaron con tarjetas de crédito.

Estos elementos, al caracterizarlos dentro de un modelo económico neoliberal en un país no industrializado como México, adquieren distintas lecturas. Es aquí donde el concepto de bienestar financiero, enmarcado en el modelo neoliberal, se estratifica y requiere de un análisis focalizado. Los préstamos bancarios constituyen la deuda más relevante de los hogares, lo que hace necesario observar la situación financiera de dichos hogares. Por otro lado, el bienestar financiero según Porter y Garman (1993) se basa en las cualidades objetivas y percibidas que construyen las personas en relación a ciertos estándares de comparación al momento de evaluar su situación financiera.

Es decir, el bienestar financiero se basa en la percepción de un modelo ideal donde descansan también aspectos cualitativos de lo que sería óptimo sin necesariamente cumplirse del todo. Al respecto, Kim et al. (2003) argumentan que el concepto de bienestar financiero es resultado de la mezcla de tres aspectos: 1) características individuales, 2) comportamientos financieros y 3) acontecimientos financieros estresantes. Por lo tanto, el sector laboral económicamente activo

se ve enfrentado a diferentes situaciones derivadas de la adquisición de deudas y sus responsabilidades. En el discurso, podría decirse que aquellos que cuentan con un comportamiento financiero dentro de las reglas del juego, gozarían de un mayor nivel de bienestar.

Caracterización del bienestar financiero

Según Trejo (2013), dada la diversidad socio demográfica de los contextos y sus implicaciones en los universos simbólicos, cada grupo social posee diferencias e identidades significativas entre sí, sobre las que se puede incidir a través de la educación. En este sentido el proceso educativo, en particular lo referente a educación financiera, presenta lo que denomina Torre (2001), rasgos propios y distintivos dentro del universo de cada grupo social, producto de la construcción individual y colectiva. Esta identidad es la que permite distinguir e identificar dichas características con el propósito de reconstruir el proceso relacionado con las finanzas personales y su consecuente bienestar financiero.

Sin embargo, es importante resaltar que existen carencias en torno a la educación dado que ha excluido entre otros aspectos, el tema de la administración o manejo de las finanzas personales, la cual, permite el desarrollo de las competencias requeridas para una eficiente administración de los recursos financieros y la mejora de la toma de decisiones financieras a favor de la persona y la familia. Al respecto Sebstad et al. (2006), señalan que la caracterización de una comunidad permite enfocar esfuerzos para hacer uso eficiente de los recursos destinados para la educación y enfatizan que la educación financiera es el catalizador

del bienestar financiero de una comunidad y viceversa.

La naturaleza y los prospectos de innovación financiera a la luz de las crecientes crisis económicas, para exponentes como Sánchez (2010), permiten manifestaciones sobre la importancia de la inclusión de las finanzas en pro de un impacto positivo en el bienestar social. El crecimiento económico, de acuerdo con Kato (2015), es el indicador más usado para evaluar el éxito de una región o país, pronosticando la incertidumbre de anticipar la dinámica económica y social. De ahí, la importancia de que la educación financiera se convierta en un mecanismo de apropiación en dicho contexto de crisis. Es así, como la educación en el área de las finanzas personales, se espera genere un bienestar financiero alto y a su vez proponga aminorar el desconocimiento que sobre el tema se tiene, tanto en instituciones, como en los hogares; dado que la sociedad en general ha convertido al tema en algo no propio, bien sea por desconocimiento, prejuicio o por encontrarlo poco interesante dada la permanente deficiencia de recursos, producto de las citadas crisis.

Ante la necesidad de profundizar en el debate del concepto de bienestar financiero para generalizar indicadores macroeconómicos alejados de la cotidianidad de los ciudadanos contextualizados en una región, a continuación, se revisan los resultados de una encuesta aplicada a 308 encuestados de distintos grupos de edades. Sobre la base de los datos estadísticos se revisan las tendencias generales y la posición relativa del concepto de bienestar financiero frente a la concentración de la actividad económica.

Metodología

Estrategias y herramientas

La metodología se refiere a dos ángulos superpuestos: la discusión estratégica y el análisis de la encuesta, utilizada como instrumento de medición en esta investigación. En el primero, de orden general, se expone la selección del tipo de investigación llevado a cabo, mientras que en el segundo ángulo se expone la construcción de la herramienta para la recopilación de la información. Se ha seleccionado como estudio de caso, a una población universitaria, por su nivel de congruencia; con la intención de analizar cómo se expresa el concepto de bienestar financiero en un contexto regional a partir del modelo neoliberal establecido; apoyando a esta investigación lo que expresan los teóricos al considerar al bienestar financiero como una relación directa con el nivel de educación financiera. Se consideró oportuno utilizar un enfoque cuantitativo dado que según Hurtado y Toro (2001) este permite aclarar los elementos que confirman el problema, su incidencia en ellos y la relación que explican al fenómeno de bienestar financiero en el contexto neoliberal.

Construcción de la herramienta para la recopilación de la información

Se recupera la preocupación de Garman et al. (2005) por construir indicadores a partir de un instrumento, encuesta, que permite medir el bienestar financiero. Para fines de este trabajo se tomó como base dicho instrumento, que fue conformado inicialmente por ocho ítems, el cual se adaptó al marco teórico conceptual de la investigación, se transformó a siete ítems y se aplicó a una prueba piloto en orden descriptivo transversal y luego en campo, en una institución pública de educación superior. La validación estadística del instrumento, validó la modificación a una escala tipo Likert que calificó



de 1 a 5 a cada ítem y permitió clasificar a la población en tres niveles continuos de bienestar financiero: alto, moderado y bajo.

Se realizó la estadística mediante el programa *IBM SPSS* versión 22 para Mac y *Statgraphics* versión 6.1.18 para *Microsoft Windows*, después de determinar la validez y confiabilidad de la encuesta, de acuerdo a lo planteado por Herrera y Fontalvo (2011), el cual reportó un α de Cronbach (0.05, 33) de 0.688 y una validez Kaiser-Meyer-Olkin -KMO (0.05,33) de 0.718, se aplicó a una muestra aleatoria estratificada de 308 personas, de acuerdo al su rol en: estudiantes, administrativos y docentes, con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de 5%. Una vez realizado el análisis discriminante, el instrumento se ajustó a cinco variables seleccionadas y reportó una confiabilidad con α de Cronbach (0.05, 308) de 0.965 y validez de Kaiser-Meyer-Olkin-KMO (0.05, 308) de 0.744. Se realizó los análisis de correlación de las cinco variables y se incluyeron medidas de tendencia central, de variabilidad, así como un estudio del sesgo estandarizado y curtosis estandarizada de cada una de las variables que inciden en el bienestar financiero individual, dentro del contexto neoliberal.

Resultados y discusión

Los resultados de los datos obtenidos mediante la aplicación de la encuesta, a partir del planteamiento de tres niveles de bienestar financiero: alto, moderado y bajo bienestar financiero; muestran que de los 308 encuestados, el 42% corresponde a hombres y el 58% a mujeres. La mayor proporción de

los encuestados manifestó tener un bienestar financiero moderado con un 50% y el 50% restante manifestaron tener un bienestar financiero alto o bajo. Con relación a los grupos etarios, el 83% de los encuestados se ubicó en un rango de edad entre 15 y 25 años, los 17% restantes se ubicaron en rangos de edades mayores a 25 años. De los que se encuentran en el grupo etario más representativo, el 77% presentan un bienestar financiero moderado, el 23% restante poseen un bienestar financiero bajo o alto.

El análisis multivariado muestra en la tabla 1, la correlación o dependencia existente entre las variables que miden el bienestar financiero utilizadas en esta investigación, así como el sesgo estandarizado que permitió medir el grado de asimetría entre las variables y la curtosis, cuyo propósito fue determinar la mayor o menor concentración de datos de cada una de las variables al rededor del promedio o media e indicar que tan puntiaguda o no es la curva de la variable, es decir su comportamiento frente a la distribución normal (Apaza, 2013). De acuerdo al análisis estadístico, las variables: estrés financiero, riesgo para pagar sus deudas periódicas, incapacidad para generar ingresos, comportamiento financiero de sobrevivencia y finalmente incertidumbre financiera; reportaron tener una distribución normal. El tema del ocio en el análisis discriminante quedó restringido simplemente porque no cuentan con los ingresos suficientes enfrentando serias restricciones económicas, lo que dificulta disponer de algún ahorro.

Tabla 1: Resumen de resultados estadísticos

	Estrés financiero	Se sienten en riesgo para pagar sus deudas periódicas	Siente incapacidad para generar ingresos	Comportamiento financiero de sobrevivencia	Incertidumbre financiera
Recuento	308	308	308	308	308
Promedio	2	3	3	2	2
Desviación Estándar	1.24964	1.39541	1.35293	1.10214	1.21167
Coefficiente de Variación	56.97%	48.23%	45.28%	51.40%	55.35%
Mínimo	0	0	0	0	0
Máximo	5	5	5	5	5
Rango	5	5	5	5	5
Sesgo Estandarizado	3.74965	-0.99975	-0.627369	2.56	3.37729
Curtosis Estandarizada	-1.28435	-2.79098	-2.87587	-2.57817	-1.43777



Fuente: *Elaboración propia de los autores con datos extraídos de SPSS versión 22 para Mac.*

Las variables que muestran medidas de curtosis estandarizada fuera del rango esperado son las personas que se sienten en riesgo para pagar sus deudas periódicas; las que sienten incapacidad para generar ingresos y los que manifestaron tener un comportamiento financiero de sobrevivencia son indicativos, que tanto estudiantes administrativos y docentes de la institución educativa de nivel superior objeto de estudio, provienen de una población cuya distribución no es normal. Cabe aclarar que a los tres tipos de encuestados se les solicitó información de su situación familiar, no individual. De otro lado, los resultados permiten observar que tanto estudiantes, docentes y administrativo de la institución educativa de educación superior, se comportan de manera similar con relación al estrés financiero y a la incertidumbre financiera actual, dado que

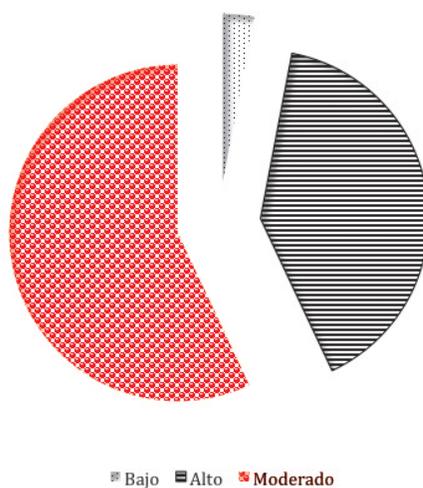
las variables indican que provienen de una distribución normal, es decir, los tres grupos sienten estrés e incertidumbre financiera.

Sin embargo, los tres grupos manifestaron presentar un bienestar financiero moderado, lo cual sugiere deficiencias en el bienestar y por ende en la calidad de vida de la población. En la encuesta aplicada, para los tres grupos se observa la misma incertidumbre y estrés financiero o riesgo financiero, así como la incapacidad de generar ingresos en pro de dicho bienestar, mostrando que la educación financiera queda simplemente en un discurso. Se puede constatar en la gráfica 1, la cual muestra que a pesar de poseer el mayor nivel de ingreso, no es posible alcanzar un bienestar financiero alto.

Con relación al sesgo estandarizado, que mide el grado de la asimetría de la variable, es posible observar que las personas que se sienten en riesgo para pagar sus deudas periódicas y las que sienten incapacidad para generar ingresos, presentan un comportamiento financiero de sobrevivencia, dadas las restricciones económicas; esto da indicios de un desequilibrio multifactorial que ha llevado el modelo neoliberal en un modelo de consumo, en donde a pesar de ubicarse en un entorno educativo, dado que

ejercen un rol de estudiante, docente o administrativo en la institución de educación superior, no les es suficiente para manifestar un bienestar financiero alto; a pesar incluso del nivel ingreso familiar. De acuerdo a estos resultados se puede inferir que aún no es suficiente la información recibida con relación a educación financiera, dado que el 57% de los encuestados muestran un bienestar financiero moderado, lo cual justifica un comportamiento estadístico de no normalidad.

Gráfica 1: Bienestar financiero según nivel de ingresos.



Fuente: elaboración propia de los autores.

Además de analizar cómo cambia cada una de las variables por separado, resulta interesante observar las variables en conjunto, es decir, en “covarianza”. Apaza (2013a), al respecto menciona que dos variables se mueven, y en el mismo sentido, cuando al crecer los valores de una de ellas también aumentan a las otras, lo cual se relaciona con su signo y el tamaño de su valor (Apaza, 2013). En este sentido si las covarianzas estimadas entre cada par de variables son positivas y grandes, es indicativo que dicho

valor aumenta en la proporción del tamaño del estadístico, para el caso referido es el bienestar financiero o viceversa.

En la tabla 2, se muestra que de acuerdo a los resultados obtenidos, las variables utilizadas para medir el grado de bienestar financiero tienen correlaciones positivas entre la variable independiente y las variables independientes o ítems, indicando que varían conjuntamente en el mismo sentido, aunque en mayor o menor medida de acuer-

do al estadístico reportado en la primera fila de la tabla mencionada. Se puede inferir que el grupo de individuos manifestaron

tener un comportamiento de sobrevivencia y sienten incertidumbre financiera en una relación de 0.97326, casi de uno.

Tabla 2: Covarianzas

	Estrés financiero	Se encuentra en riesgo para pagar sus deudas periódicas	Siente incapacidad para generar ingresos	Comportamiento financiero de sobrevivencia	Incertidumbre financiera
Estrés financiero	2.02193 -308	0.312491 -308	0.540301 -308	0.614028 -308	0.796768 -308
Se encuentra en riesgo para pagar sus deudas periódicas	0.312491 -308	2.03166 -308	0.514083 -308	0.472664 -308	0.394914 -308
Siente incapacidad para generar ingresos	0.540301 -308	0.514083 -308	1.94654 -308	0.916757 -308	0.681878 -308
Comportamiento financiero de sobrevivencia	0.614028 -308	0.472664 -308	0.916757 -308	1.84392 -308	0.97326 -308
Incertidumbre financiera	0.796768 -308	0.394914 -308	0.681878 -308	0.97326 -308	2.14354 -308

Fuente: Elaboración propia de los autores con datos extraídos de Statgraphics v.16.1.18 para Windows

De otro lado, los resultados muestran que el grupo de individuos que se encuentra en riesgo para pagar sus deudas periódicas, presentan una correlación débil respecto al estrés financiero e incertidumbre financiera actual, dado que sienten incapacidad para generar ingresos; indicativos probables de una deficiente educación financiera. En general, se observa que tanto en estudiantes como en los docentes de la institución de educación superior estudiada, se manifiesta una tendencia a presentar un bienestar financiero moderado, indicativo de que no

es suficiente la información recibida con relación o en materia de educación financiera y su impacto en el hogar.

En el caso de los administrativos, se presenta una tendencia a tener un alto bienestar financiero, probablemente porque su actividad les requiere un manejo adecuado de los recursos. En esta investigación se pudo corroborar lo planteado en el estudio realizado por la Organización para Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) a finales de 2010 a nivel global, la cual, encontró que

un porcentaje muy alto de los encuestados carecía de los conocimientos mínimos necesarios en materia de educación financiera (Atkinson y Messy, 2012), estadística bastante preocupante para el deseo de equidad del planteamiento teórico neoliberal.

Reflexiones finales

América Latina ha contribuido al fortalecimiento del modelo neoliberal, no solo como bloque de países periféricos proveedores de mano de obra y materia prima, sino por el incremento de los márgenes de utilidad producto de su ubicación en dicho mercado. Históricamente ha buscado colocar límites al avance del unilateralismo impuesto por la lógica capitalista colonial. En tal sentido, esta antigua tradición de imposición y saqueo, se instala desde la época de la conquista europea, con resistencias de distinto orden; hasta nuestros días las disputas comerciales son protagonizadas por aquellos que controlan el capital. La promoción del modelo capitalista neoliberal va de la mano de un complejo sistema que genera sus propios actores sociales y políticos bajo un genérico y llamado “progreso económico”, en donde la mayor atención asignada a las necesidades propias de quienes viven este modelo se indican desde el “bienestar financiero”. El bienestar, aunque con matices, de discurso inequitativo –en varios casos, refractario al progreso- continua siendo, sin embargo, un escollo importante en la comprensión y sobrevivencia de las clases medias en países periféricos como México.

Dado que el bienestar financiero o la situación financiera entre los ciudadanos, son el reflejo individual de su nivel de educación financiera, el propósito en el que se enfoca la política pública se encuentra enmarcada en el neoliberalismo. En apariencia habría

divergencias entre ambos caminos, por un lado el discurso alentador en pro de la inequidad, como lo plantea Piketty y por el otro, la disminución de la desigualdad y empleo precario. En la aproximación interpretativa expuesta en este texto, se vislumbran algunas particularidades que invitan a la reflexión de los alcances del neoliberalismo. De ahí la urgencia en redistribuir recursos para fortalecer la educación financiera e indagar a profundidad en la misma comunidad estudiada a cerca de los factores influyen en la aptitud y actitud financiera, al reflejarse una deficiente administración de sus recursos financieros. Se concuerda con el argumento de Figueroa (2009), quien expone, en relación a las finanzas personales, el problema en la mayoría de los casos no es el ingreso, sino cómo éste se deteriora en el corto plazo al momento de gastarlo, contrarrestando el poder adquisitivo de la población. Los ciudadanos económicamente activos que no cuentan con una situación financiera mínimamente aceptable, el riesgo de la insolvencia los coloca en una vulnerabilidad que rebasa el terreno económico atentando a su estabilidad emocional y aceptación social.

Referencias

- Allan, E. (2015). *El demonio de la perversidad*. Ediciones 74, España, [1893, Traducción al español]
- Apaza, E. (2013). *Medidas de distribución: asimetría y curtosis*. Universidad Nacional del Altiplano. Recuperado de <http://www.unap.edu.pe/intro/>
- Atkinson, A. y Messy, F. (2012). *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD/ International Network on Financial Education*.

OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, (15) pp. 1 – 73

Banxico (2013). *Banco Nacional de México. Financiamiento e información financiera de intermediarios financieros*. Consultado el 23 de abril de 2014, recuperado de www.banxico.org.mx

Bekerman, M. y Sirlin, P. (1994). *Nuevos enfoques sobre política comercial y sus implicaciones para los países periféricos*. *Desarrollo Económico*, 34 (134) pp. 217 – 241

Bray, R. (2002). *Hardship in Australia: An analysis of financial stress indicators in the 1998-99, Australian Bureau of Statistics Household Expenditure Surevey, Occasional Paper*. Department of Family and Community Services, 4.

BOE (2015). *Bank of England Quarterly Bulletin Q1*. Consultado el 22 de abril de 2015. Recuperado de <http://www.bankofengland.co.uk/publications/Documents/quarterlybulletin/2015/q1.pdf>

Dávila, H. y Leticia P. (2015). *El papel de la educación en la distribución del ingreso 1992 – 2012 en Juan Manuel Corona. Desarrollo Sustentable. Enfoques, políticas, gestión y desafíos*. Departamento de Producción Económica, UAM – Xochimilco, pp.489 - 512

De la Garza, E. et al. (2009). *Hacia un concepto ampliado de trabajo, de control, de regulación y de construcción social de la ocupación: los “otros trabajos*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Recuperado de <http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/publicaciones/articulos/Haciaunconceptoapliado2009.pdf>

Figueroa, L. O. (2009). *Las Finanzas Personales*. *Revista Escuela de Administración de Negocios*. Universidad EAN, (65) pp. 123 – 144.

Fuenzalida, M. y Ruíz, J. (2009). *Riesgo financiero de los hogares*. *Economía Chilena*, 12 (2) pp. 35 – 53.

Garman, E. et al. (2005). *Development of and Norms for the In Change Financial Distress / Financial Well-Being Scale: A summary*. *Consumer Interest Annual*, (51) pp. 1 – 6

Herrera, R. y T. Fontalvo. (2011). *Seis Sigma: Métodos Estadísticos y sus Aplicaciones*. Recuperado de www.eumed.net/libros/2011b/939/

Hirsch, J. (1998). *Globalización, capital y estado*. México : UAM-Xochimilco.

Hurtado, L. y Toro G. (2001). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio*. (4ª. Ed). Episteme consultores asociados C.A: Venezuela.

Kato, E. (2015). *Desaceleración, vinculación productiva e innovación en Querétaro México*. Clave Editorial: México.

Kim, J. et al. (2003). *Relationship among credit counseling clients financial well-being, financial behavior, financial stressor events, and health*. *Financial Counseling and Planning*, 14 (2) pp.75-87.

Mills, R. et al. (1992). *The effects of gender, family satisfaction, and economic strain on psychological Well - Being*. *Family Relations*, 41 (4) pp. 440-445.

Montaño, L. (2014). *Responsabilidad social corporativa, gobernanza e instituciones: Ar-*

mando el rompecabezas. Revista Internacional de Organizaciones, (13) pp. 9- 38.

Murillo, J. y Román, M. (2010). *Retos en la educación de la calidad*. Revista Iberoamericana de Educación, (53) pp. 97 – 120

Porter, N. y T. Garman (1993). *Testing a model of financial well-being*. Financial Counseling and Planning, (4) pp. 135- 165.

Sánchez, M. (2010). *La innovación financiera y la crisis mundial*. Trimestre Económico, Vol. LXXVII, Núm. 307, pp. 759 - 770

Sebstad, J. et al. (2006). *Evaluación de resultados de la educación financiera*. Financial Education from Poverty to Prosperity: USA

Segovia, D. (2013). *Latin America and the Caribbean: Between the OAS and CELAC*. Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, (95), pp. 97-107.

Sierra, F. (2004). *Educación integral; plenitud necesaria*. Episteme (1). México.

Stiglitz, J. (2002). *Empleo, justicia social y bienestar de la sociedad*. Revista Internacional del Trabajo, 121 (1-2) pp. 9-31.

Trejo, A. (2013). *Las economías de las zonas metropolitanas de México en los albores del siglo XXI*. Estudios Demográficos y Urbanos, 28 (3) pp. 545 - 591.

Torre, C. (2001). *Las identidades: Una mirada desde la psicología*. La Habana : Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Psicología Online.

Villarespe, V. et al. (2013). *Boletín mensual Momento Económico*. Instituto de Investigaciones Económicas, 3(32). UNAM: México.

Otras Fuentes

SEP (2013). *Modelo de Atención con Enfoque Integral para la Educación Inicial*. México, 136 pp. 1 – 48.

SEGOB (2013). *Programa Sectorial de Educación 2013 – 2018*. Recuperado de www.sep.gob.mx

SHCP, INEGI, CNBV (2012). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera*. México.